



Ficha n°12

Estrategia Fomento y Fluidez Lectora

Capucita Roja

Objetivos de Aprendizaje (OA)

Leer en voz alta para adquirir fluidez: pronunciando cada palabra con precisión, aunque se autocorrijan en contadas ocasiones. Respetando el punto seguido y el punto aparte. Sin detenerse en cada palabra.

Leer independientemente y familiarizarse con un amplio repertorio de literatura para aumentar su conocimiento del mundo y desarrollar su imaginación, por ejemplo: poemas, cuentos folclóricos y de autor, fábulas, leyendas, entre o otros.

Marco Teórico

La estrategia, Fomento y Fluidez Lectora, consiste en la lectura de textos escogidos, que realizan diariamente los alumnos en voz alta, frente a sus compañeros y profesor, para lograr fluidez y comprensión lectora.

Instrucciones

1. Entregar a cada niño una copia de lectura.
2. Modelar la lectura del cuento (profesor).
3. Repartir los roles: 2 narradores y 4 personajes, entre alumnos, pidiendo a grupos de niños que asuman el rol de un narrador o un personaje para que todos participen.
4. Realizar la lectura dramatizada del cuento.

Caperucita Roja

Charles Perrault

Personajes:

- Narrador 1
- Narrador 2
- Caperucita
- Madre
- Lobo
- Abuelita

Narrador 1:

Erase una vez una niñita que vivía en un pueblo, tan linda como se puede imaginar. Su madre estaba loca por ella y su abuela más loca todavía. Esta buena mujer le mandó hacer una caperucita roja y tan bien le sentaba que por todas partes la llamaban Caperucita Roja.

Narrador 2:

Un día su madre, luego de hacer y cocer bien unas tortas, le dijo:

Madre:

-Vete a ver cómo se encuentra tu abuelita, pues me han dicho que está enferma. Llévale una de estas tortas y este tarrito de mantequilla.

Narrador 1:

Caperucita Roja partió en seguida a ver a su abuelita que vivía en un pueblo vecino. Al pasar por un bosque, se encontró con el compadre lobo, quien al verla sintió inmediatamente muchas ganas de comérsela; pero no se atrevió a hacerle nada porque andaban por el bosque unos leñadores.

Le preguntó entonces:

Llévale una de estas tortas y este tarrito de mantequilla.

Lobo:

- ¿Adónde vas, Caperucita?

Narrador 2:

y la pobre niña, que no sabía lo peligroso que es pararse a escuchar las palabras de un lobo, le respondió:

Caperucita:

-Voy a ver a mi abuelita para llevarle esta torta y un tarrito de mantequilla que le envía mi madre.

Lobo:

-¿Vive muy lejos tu abuelita?

Caperucita:

-¡Oh, sí, sí ! - Más allá de aquel molino que se ve allá lejos, en la primera casa del pueblo.

Lobo:

-Pues mira, también yo quiero ir a verla; yo me iré por este camino, y tú por aquél, a ver quién llega primero.

Narrador 1:

El lobo echó a correr con todas sus fuerzas por el camino que era más corto, y la niña se fue por el más largo, entreteniéndose en coger avellanas, correr detrás de las mariposas y hacer ramilletes con las florecillas que encontraba.

No tardó mucho el lobo en llegar a casa de la abuelita;

Lobo:

¡Toc, toc.!

Abuelita:

-¿Quién es?

Lobo:

-Soy tu nieta, Caperucita Roja - y te traigo una torta y un tarrito de mantequilla que te envía mi madre.

Narrador 2:

La buena abuelita, que estaba en la cama porque se sentía un poco mal, le gritó:

Abuelita:

-Tira la aldabilla y se abrirá el picaporte.

Narrador 1:

El lobo tiró la aldabilla, y la puerta se abrió. Apenas hubo entrado se arrojó sobre la buena mujer y la devoró en un santiamén, pues hacía más de tres días que no comía nada. Después cerró la puerta y se acostó en la cama de la abuelita, aguardando a Caperucita, la que llegó un poco más tarde y llamó a la puerta:

Caperucita:

- ¡Toc, toc.!

Lobo:

-¿Quién es?

Narrador 2:

Caperucita Roja, al oír la voz tan ronca del lobo, tuvo miedo al principio, pero creyendo que su abuelita estaba resfriada, respondió:

Caperucita:

-Soy tu nieta, Caperucita Roja, y te traigo una torta y un tarrito de mantequilla que te envía mi madre.

Narrador 1:

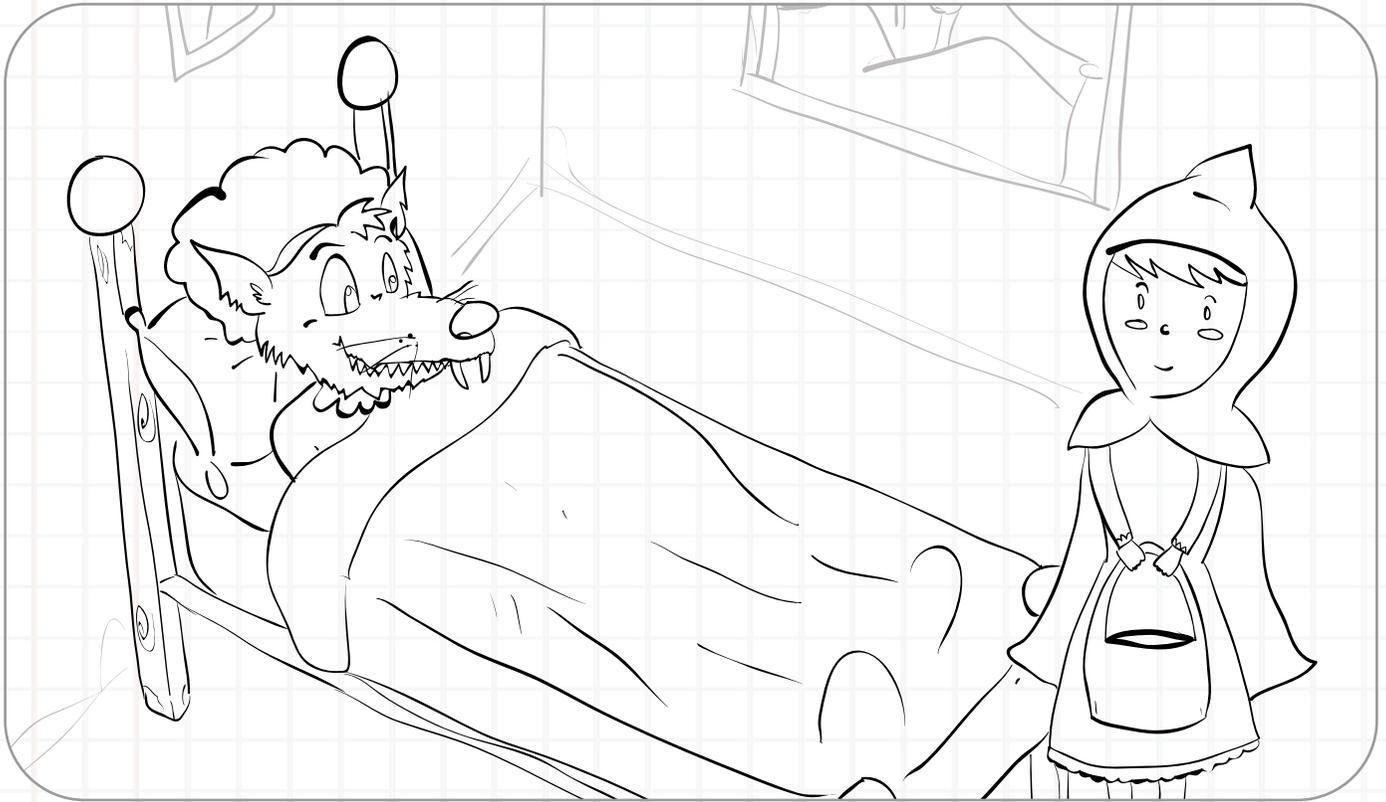
El lobo le gritó, suavizando un poco la voz:

Lobo:

-Tira la aldabilla y se abrirá el picaporte.

Narrador 2:

Caperucita Roja tiró de la aldabilla y se abrió la puerta. El lobo, al verla entrar, le habló mientras se ocultaba bajo la frazada.



Lobo:

-Deja la torta y el tarrito de mantequilla encima de ese baúl y ven a acostarte conmigo.

Narrador 1:

Caperucita Roja al acercarse a la cama quedó muy sorprendida al ver cómo era su abuelita en camisa de dormir. Y le dijo:

Caperucita:

-¡Abuelita, qué brazos tan grandes tienes!

Lobo:

- ¡Para abrazarte mejor, hija mía!

Caperucita:

- ¡Abuelita, qué piernas tan grandes tienes!

Lobo:

¡Para correr mejor, hija mía!

Caperucita:

- ¡Abuelita, ¡qué orejas tan grandes tienes!

Lobo:

- ¡Para oírte mejor, hija mía!

Caperucita:

- ¡Abuelita, qué ojos tan grandes tienes!

Lobo:

- ¡Son para verte mejor, hija mía!

Caperucita:

- ¡Abuelita, qué dientes tan grandes tienes!

Lobo:

- ¡Para comerte mejor!!

Narrador 2:

Y diciendo estas palabras, aquel malvado lobo se arrojó sobre Caperucita Roja y se la comió.

Fin